



ESPECIES AMENAZADAS

BÚHO CHICO (*Asio otus*)

Clase:	Aves
Orden:	Estrigiformes
Familia:	Estrígidas

amarillento, y realmente son inmóviles; pero esto se compensa con la habilidad de rotar la cabeza hasta 270°, a lo que se une una capacidad auditiva agudísima. El tono básico del plumaje del búho chico adulto es un pardo rojizo vivo, con rayas marrón oscuro, mientras que el disco facial es de color ante y presenta parches blancos alrededor de los grandes ojos. La parte alta de la cola está más finamente barrada, lo que desde lejos le da un efecto oscuro y uniforme. En hembras las listas son más oscuras y llamativas en la parte superior, siendo sus supracoberteras alares de un ocre intenso. El pico y las uñas son negros y la cera gris. El joven recién plumado se parece al adulto en lo que respecta a las rémiges y cola, pero conserva gran parte del plumón en las demás partes del cuerpo, y su disco facial es más oscuro. Esta especie se puede confundir con la lechuza campestre (*Asio flammeus*) y el cárabo común (*Strix aluco*), pero se distingue sin dudas por los ojos anaranjados del búho chico frente a los negros del cárabo común, y por las largas "orejas" de las que carece la lechuza campestre.

HÁBITAT:

Los búhos chicos viven en arboledas, bosquetes y, en general, en lugares en los que haya matorral; pero si las áreas forestales son grandes, como bosques de coníferas o caducifolios, sólo lo hacen en el borde de las mismas. La mayoría eligen grupos pequeños de árboles rodeados de prados y campos. Fuera de la estación de cría (y localmente cuando anida) puede localizarse en áreas sin árboles, como páramos, dunas costeras, estepas y semidesiertos.



RASGOS MORFOLÓGICOS:

El búho chico es un estrígido de mediano tamaño, pues los machos tienen una longitud de 35 - 37 cm. y un peso que oscila entre los 200 y los 360 g., siendo la longitud de las hembras de 37 - 41 cm y su peso de 280 - 390 g. (algo mayores que los machos). Está dotado de grandes y largas "orejas" (mechones de plumas

en lo alto de la cabeza), que pueden estar plegadas en posición de reposo y durante el vuelo, o desplegadas cuando el animal está alerta o en posición de defensa. Como todas las rapaces nocturnas tiene una vista excepcional, y sus ojos están adaptados para ver y localizar a sus presas con muy poca luz. Los ojos de esta especie son de color anaranjado-



ESPECIES AMENAZADAS

DISTRIBUCIÓN:

Esta especie pertenece a la fauna holártica y tiene una distribución casi cosmopolita. Es una de las rapaces nocturnas más ampliamente distribuida en Europa. No falta en ningún país excepto Irlanda y mitad norte de Escandinavia. En España, aunque no es muy abundante, anida en todas las regiones. En Baleares sólo cría en Mallorca, aunque puede verse también en otros puntos durante las desplazamientos posnupciales. En las Islas Canarias vive la subespecie *Asio otus canariensis*. En Europa vive *Asio otus otus*, que es algo mayor que la anterior.

ALIMENTACIÓN:

A diferencia de las rapaces diurnas, las estrigiformes no tienen molleja en donde almacenar la comida, por lo que necesitan conseguir cantidades pequeñas de alimento a intervalos regulares de tiempo. El búho chico se alimenta principalmente de micromamíferos, siendo los roedores sus presas más apetecibles (alcanzando hasta el 90% de su ingesta), aunque las especies capturadas varían, según su abundancia o escasez, de unas regiones a otras. También son muy codiciadas las aves de pequeño tamaño, los mamíferos insectívoros (fundamentalmente musarañas comunes) y los insectos. La técnica de caza más empleada es el acecho. No obstante, también realiza bajos y silenciosos vuelos, escudriñando territorios fijos de caza y tratando de descubrir alguna presa con-



fiada. Los batidos de ala, que son bastante rápidos y normalmente no sobrepasan por encima de la línea del cuerpo, se entremezclan con breves intervalos de planeo. Mientras planea suele mantener las alas niveladas y sólo a veces las eleva formando una ligera V.

COSTUMBRES:

El plumaje de esta rapaz nocturna le sirve de camuflaje de manera muy efectiva, haciendo casi imposible distinguirla cuando está posada, inmóvil, a menudo pegada al tronco musgoso de un árbol o en el follaje denso durante las horas de luz. Además, sus costumbres, más nocturnas que crepusculares, explican por qué el búho chico se ve con tan poca frecuencia. Esta es una especie principalmente sedentaria, aunque los que viven más al norte suelen pasar el invierno en regiones templadas, desplazándose para ello hacia el sur o el oeste. Sus movimientos migratorios son irregulares y dependen en gran medida de la abundancia de alimento disponible. Los búhos residentes, como en la Península Ibérica, ocupan sus territorios durante todo el año, pero no utilizan el mismo nido en años consecutivos. Durante el invierno, suelen descansar en grupos, preferentemente en arbustos y árboles antes que en el suelo. El búho chico es bastante silencioso, excepto al inicio de primavera.

REPRODUCCIÓN:

Esta especie cría muy tempranamente, pues hacia febrero ya están asentadas las parejas sobre los lugares de nidificación, que son los

mismos año tras año. Para atraer a las hembras, los machos suelen llamarlas con un típico y quejumbroso ulular. Si las hembras se sienten enceladas contestan con voces parecidas pero emitidas en tonos diferentes, un *shuuu-uugh* que se difumina suavemente como un suspiro profundo. Anidan en el interior de agujeros en árboles, pero no los construyen sino que aprovechan los viejos nidos de córvidos, palomas y pequeñas rapaces diurnas. Una vez elegido el hábitáculo arreglan el interior con plumas y acículas de pino. Ponen entre últimos de marzo y primeros de junio una media de 4 ó 5 huevos de color blanco, con poco brillo y elípticos. Estos huevos miden de promedio unos 41 x 32'8 mm. La incubación se inicia con la puesta del primer huevo y es realizada principalmente por la hembra. A los 26 – 28 días nacen los pollos, que son alimentados por la hembra con la comida que aporta el macho hasta la tercera o cuarta semana, cuando los pollos saltan del nido. Permanecen por las ramas de las inmediaciones y acuden a éste para ser cebados por los padres. Al acabar la crianza los jóvenes inmaduros siguen generalmente a sus padres, formando concentraciones familiares durante el otoño.

PROBLEMÁTICA CONSERVACIONISTA:

A pesar de no figurar en la "Lista Roja de Vertebrados de España" y considerarse bastante común, es localmente escaso y no está exento de los peligros que conllevan el deterioro del hábitat, los tendidos eléctricos, las cercas cinéticas y los tóxicos venenos. 

TEXTO: CHRIS VALERO
FOTOGRAFÍAS: CARLOS SANZ

